

Con el corazón en el brazo

Pedro Álvarez se convirtió en el pitcher de juegos claves para la destacada actuación de los Gallos en la recién finalizada Serie Nacional de Béisbol

Elsa Ramos Ramírez

Entre quienes pusieron nombre propio a la Serie Nacional de Béisbol que acaba de finalizar, Pedro Ángel Álvarez Jiménez estampó su firma en la que fue, de punta a punta, la mejor de su carrera de seis temporadas, premiada con el bronce del equipo.

Con 10 triunfos, fue el lanzador de los Gallos que más ganó y también el de mejor balance (10-3), además de un salvado. Acumuló 3.83 PCL, whip de 1.45, fue el más ponchador con 85 y, sumados los play off fue quien más trabajó con 119 entradas y un tercio. Lo mismo abrió (11) que relevó (16). Nada que ver con su hoja de vida previa a esta serie: 38 partidos lanzados y balance de 6 victorias y 16 derrotas, 134.2 innings, PCL de 4.88, whip de 1.54 y tres salvados.

"Me preparé en la Liga Especial con Centrales y eso me ayudó porque entrené junto a Fredy Asiel Álvarez, mi ídolo, y con otros como Vladimir García y Alain Sánchez, con quienes aprendí.

"Sin embargo empecé la temporada muy mal, con siete limpias en 17 innings, no caminaba los juegos, llegó el momento que le pedí a José Raúl que me quitara de abridor, pues el equipo estaba bien y no quería empañar eso, pero seguí poco a poco y le sugerí a Juan de Dios que me dirigiera el pitcheo porque estaba bien físicamente, tirando 90 millas, con buenos rompimientos y yo decía: ¿qué me pasa?, ¿estaré mal tácticamente?; él me dirigió y las cosas fueron mejorando".

Mejoraron tanto que se convirtió en pitcher de juegos claves. Él lanzó y ganó el primer partido del comodín vs. Santiago de Cuba. Ya en el Sub-23, les había ganado a los santiagueros en semifinales y en el partido por el oro dejó a su elenco a dos outs de lograrlo ante La Habana, en un juego que otros malograron.

Por eso no fue casual que pidiera lanzar en medio de la candela ante Villa Clara, algo que hizo en categorías inferiores cuando, según cuentan entrenadores, no se estaba quieto. "Hay pitchers que lanzan tranquilos



Pedrito fue el lanzador que más ganó con los Gallos en la campaña.

y se desconcentran igual; pero mi característica es así de explosiva, dinámica, y creo que no la voy a cambiar porque me ha dado resultado y disfruto mi juego. Los bateadores saben que soy así, que los reto, entonces tratan de no fallar, y eso me ayuda porque se ponen agresivos y busco cómo dominarlos".

Ahora se empinó sobre sus 23 años y pidió la bola con su equipo contra la pared, a estadio rival repleto y desafiante. Lanzó y ganó como un consagrado, en un partido donde mostró coraje, ganas, actitud y co... razón.

"En la reunión del equipo, mientras entrenábamos en Manicaragua, me enteré de que el abridor de ese día no podía lanzar porque estaba enfermo, pensé: es mi momento de pedir la bola y de limpiar la imagen que dejé en el segundo juego en el Huelga, algo que me dolió mucho porque salí mal y defraudé a mucha gente".

Entonces así lo hizo. Pero una cosa le martillaba después que José Raúl, el mánager, confirmó el acto de valentía: "Me preocupaba mi papá, a quien le han dado dos infartos y estos juegos son de emoción y uno piensa cosas malas que puedan pasar". Y se tendió un puente de alientos mutuos. "Todo ese día lo llamé; él me pasó un mensaje cuando iba camino al estadio que los ojos se me aguaron: 'Papi, pase lo que pase siempre vas a ser nuestra vida, eres nuestro niño chiquito, aunque ya seas un viejo, cuídate, estaré tranquilo, verás que las cosas te van a salir bien, te amamos'. Antes del juego lo llamé: ya voy a calentar, solo quiero que me prometas que vas a estar tranquilo, daré lo mejor de mí y te voy a regalar el juego porque sé que siempre lo has estado esperando. Y es que de chiquito, cuando veíamos juntos los play off, él soñaba con que yo tendría un momento en que, a un out de la victoria, en tres y dos, ponchara y, mira, se me dio".

Entregó lo mejor de sí y más: "Es verdad que estaba duro, pero traté de que quienes estaban impulsando me llegaran sin gente en base. Saavedra me dio hit e impulsó, luego el juego empezó a caminar; por el sexto inning le decía a los muchachos: háganme dos que 1-0 no

me ganan, y ellos me decían: 'Mantenlo ahí, que este juego nos lo llevamos', y eso me dio fuerzas para seguir. Tiré hasta 92 millas, tenía buen cambio, el slider me caía perfecto y el split, mi lanzamiento, estaba encendido".

Hizo lo que solo una vez en la campaña: completar el partido. "El equipo remontó y vi que mandaron a calentar y dije: Juan De Dios, no mandes a nadie que esto lo termino yo. Me sentía muy seguro, había estado faja'o ocho innings y no le iba a dejar el juego a nadie".

Por eso califica su escón de ponches como "el mejor que he dado en mi vida". En la efusividad que acalló miles de gargantas en el Sandino, se quitó la camisa y enseñó, desafiante y alegre, su número 26. "Estaba en estadio contrario y la gente había dicho que los Gallos nunca ganaban el juego bueno, que no había pitcher que aguantara esa batería villaclareña, y enseñé el número para que vieran que sí lo podía hacer y también porque soy fanático a Lionel Messi y lo hizo en el Santiago Bernabéu en un momento parecido".

Mas, por encima de su triunfo, disfrutó el del equipo. "Mi juego lo ganó todo el elenco. Manduley dio el batazo a la hora cero y creo que el verdadero héroe fue él porque yo hubiera perdido 1-0 y no pasaba nada. Obtuvimos un tercer lugar, que para mí es un oro".

Y, como el ciclón, que gira y gira en un mismo lugar, vuelve a caminar, aunque ahora no tiene ningún bateador delante. "Ya muchos me dicen el Ciclón de Santa Ana, el nombre del parque de Sancti Spiritus que queda cerca de mi casa. Eso se lo debo a Oscarito, el narrador, porque como doy vueltas en el box, dicen que dijo: 'Esto es lo que más se parece a un ciclón'".

En el anecdotario queda aquel neumotórax bilateral que, en su primer año juvenil, casi le coartan el béisbol y la vida.

Así, en el "ojo" queda el muchacho que suele lanzar con algo más que su brazo. "Hay veces que no tienes bien la recta o no te toca estar bien físicamente o tuviste problemas personales. Entonces, como ya te dije antes, tienes que ir para allá, olvidarte de todo y lanzar con el alma, porque hay juegos que se lanzan con el corazón".

Vuelven las bolas y los strikes

Desde este sábado comienza la Serie Provincial de Béisbol. Varios integrantes del equipo de los Gallos se incorporarán a mediados de febrero

Envuelto en un ambiente altamente beisbolero, donde sobresalen la más reciente medalla de bronce de los Gallos, la clasificación de los juveniles y el liderazgo del equipo 15-16, este sábado arranca la temporada beisbolera espiritana con el Campeonato Provincial número 42, que experimenta algunos cambios en su formato.

Según informaciones ofrecidas en el Congresillo Técnico, se jugará por el sistema de todos contra todos a una vuelta entre los ocho equipos participantes, lo cual sumará 21 partidos previstos los sábados con doble juego desde las diez de la mañana y sencillo el domingo desde las nueve de la mañana.

Luego de esa fase, el primer y segundo lugares se medirán por el título en siete encuentros al mejor en cuatro y previo a esa finalísima cada elenco tomará cinco refuerzos.

Corresponderá a Trinidad y Sancti Spiritus, campeón y subcampeón, respectivamente, abrir oficialmente la temporada en el sureño estadio Rolando Rodríguez. El calendario se completa con Cabaiguán-Taguasco, Fomento-Jatibonico y Yaguajay-La Sierpe, todos en terreno de los primeros.

Por decisión de la Comisión Provincial de Béisbol, con el objetivo de darles un mayor descanso tras la extensa temporada nacional con los Gallos, un total de 17 peloteros no se incorporarán hasta el próximo 16 de febrero. También se regularon el número de salidas y los innings a lanzar de varios pitchers a fin de preservar mejor sus brazos.

A propósito de los lanzadores, se insertan en la campaña Roberto Hernández, el joven de 18 años que regresó a Yaguajay tras concertar un contrato en República Dominicana con los Indios de Cleveland, y Yanquiel Mauri, quien volvió hace unos días de ese propio país tras los acuerdos entre Cuba y las Grandes Ligas.

Osbel Lorenzo Rodríguez, miembro del Buró Provincial del Partido en Sancti Spiritus, y Carlos Miguel Bermúdez, director provincial de Deportes, llamaron a mantener una alta disciplina y respeto por parte de todos los participantes en el certamen a fin de ofrecer un espectáculo a la altura de lo que merece el pueblo y de ir creando las bases para la próxima Serie Nacional.

En otros titulares beisboleros de la provincia, los juveniles finalmente lograron clasificar como primeros de su grupo para la final del Torneo Nacional, en tanto el equipo 15-16 años arrancó con muy buen pie al liderar su llave clasificatoria con cinco triunfos y un revés.

(E. R. R.)



Su estilo resulta muy peculiar en el terreno. Foto: Oscar Alfonso



Trinidad, actual campeón, se medirá en su terreno con el subcampeón Sancti Spiritus. /Foto: Vicente Brito